



La desigualdad digital, ¿una nueva fuente de desigualdad política?

[Link to publication record in Manchester Research Explorer](#)

Citation for published version (APA):

Cantijoch Cunill, M. (2014). *La desigualdad digital, ¿una nueva fuente de desigualdad política?* (Zoom Político). Fundación Alternativas.

Citing this paper

Please note that where the full-text provided on Manchester Research Explorer is the Author Accepted Manuscript or Proof version this may differ from the final Published version. If citing, it is advised that you check and use the publisher's definitive version.

General rights

Copyright and moral rights for the publications made accessible in the Research Explorer are retained by the authors and/or other copyright owners and it is a condition of accessing publications that users recognise and abide by the legal requirements associated with these rights.

Takedown policy

If you believe that this document breaches copyright please refer to the University of Manchester's Takedown Procedures [<http://man.ac.uk/04Y6Bo>] or contact uml.scholarlycommunications@manchester.ac.uk providing relevant details, so we can investigate your claim.



ZOOM Político

La desigualdad digital, ¿una nueva fuente de desigualdad política?

Marta Cantijoch

2014 / 23

Las claves

- ✓ No todos los usuarios de internet tienen la misma capacidad para explotar los recursos que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación.
- ✓ Esta desigualdad digital se traslada a la esfera política: aquellos que son más hábiles en internet son más capaces de realizar actividades políticas en la red y fuera de ella.
- ✓ Las diferencias no se han reducido en el tiempo, pero las habilidades digitales han aumentado de forma general, dando mayor acceso a recursos digitales políticos y no políticos a los grupos tradicionalmente menos favorecidos.

“

Cuando se trata de convertir las herramientas digitales en recursos útiles para la acción política, diferencias en la habilidad para moverse en internet se transforman en un factor de desigualdad política.

”

Introducción

En el año 2000 menos de un 20% de la población española había accedido a Internet en alguna ocasión¹. En aquel inicio del nuevo milenio, pocos se planteaban la utilidad de esta nueva herramienta para informarse o comunicarse con otras personas. Hoy, tras más de una década, una parte importante de la población española utiliza diariamente el correo electrónico, accede a buscadores para averiguar datos o direcciones, se informa sobre noticias de actualidad a través de diarios digitales o interactúa con “amigos” en redes sociales. Actividades como estas pasaron en pocos años a convertirse en parte inherente de la cotidianidad y las prácticas del día a día de mucha gente.

Sin embargo, **no todo el mundo accede a internet o lo hace de la misma forma**. Mientras que algunas personas son capaces de navegar por la red y acceder a aplicaciones y servicios de todo tipo, otras se limitan a algunas tareas básicas como el acceso a información o la comunicación por correo electrónico. Cuando se trata de convertir estas herramientas en recursos útiles para la acción política, estas diferencias en cuanto a la habilidad para moverse en internet se transforman en un factor de desigualdad política.

Este Zoom Político propone explorar algunas de las manifestaciones políticas de la desigualdad digital en España y su evolución en el tiempo. El trabajo se estructura en dos apartados principales. El primero de ellos presenta una panorámica de los cambios en la brecha digital en España a lo largo de la última década. En el segundo apartado se explora cómo las desigualdades digitales se trasladan a la esfera política. Analizamos la relación entre niveles de habilidades digitales y la participación en actividades políticas en internet y fuera de la red. Concluimos el trabajo con un mensaje mixto: si bien las desigualdades digitales están presentes y persisten a lo largo del tiempo, cada vez son más los ciudadanos con acceso a recursos útiles para la actividad política.

¹ Fuente: estudio del CIS 2398 (septiembre 2000).

“

En España, como en el resto de países de nuestro entorno, la brecha digital ha tendido a reducirse a lo largo de los últimos años.

”

1. La brecha digital en España

La diferencia entre personas con y sin acceso a las tecnologías de la información y la comunicación se conoce bajo el nombre de brecha digital. En España, como en el resto de países de nuestro entorno, esta brecha ha tendido a reducirse a lo largo de los últimos años. Si bien a principios de la década del 2000 apenas una quinta parte de la población había accedido a internet en alguna ocasión, las cifras más recientes muestran una penetración del nuevo medio cercana al 70% de la población adulta.²

A pesar de esta continua reducción en la brecha, cuando se ha analizado este fenómeno en España y en otros contextos de nuestro entorno, se ha detectado de forma sistemática que los niveles de acceso y uso de estas tecnologías son inferiores entre las mujeres, las personas de edad más avanzada y los grupos de estatus socio-económico menos favorecidos (Norris, 2001; Hargittai, 2003; van Dijk, 2006; Anduiza et al, 2010). **Tecnologías como internet constituyen una importante fuente de información y aportan nuevos recursos relevantes para diferentes aspectos de la vida diaria de las personas.** Por lo tanto, la existencia de diferencias sistemáticas entre distintos sectores de la población indica que el acceso a estas tecnologías constituye hoy en día una nueva fuente de desigualdad.

Podría argumentarse que el incremento paulatino que se observa en los niveles de acceso a internet constituye una solución natural al problema de la brecha digital. Si tarde o temprano la casi totalidad de la ciudadanía va a tener acceso a internet, las desigualdades desaparecerán en cuanto se alcance este nivel de acceso universal³. Sin embargo, no todo el mundo emplea el nuevo medio del mismo modo. Entre aquellos que ya acceden y usan internet **existe también una nueva dimensión de la desigualdad digi-**

2 Fuente: estudio del CIS 3005 (noviembre de 2013).

3 En países del norte de Europa, por ejemplo, las cifras de acceso a internet se sitúan hoy en día por encima del 90% de la población (Fuente: Eurostat). Este nivel es considerado como acceso universal, dado que siempre existirá un porcentaje reducido de personas que no acceden por diversos motivos (entre otras, personas enfermas o con limitaciones físicas).

“

Entre aquellos que usan internet existe una nueva forma de desigualdad digital que se manifiesta en las diferentes habilidades de los usuarios para aprovechar las oportunidades que la red ofrece.

”

tal que se manifiesta en las diferentes habilidades de los usuarios para navegar la red y aprovechar las oportunidades que ésta ofrece.

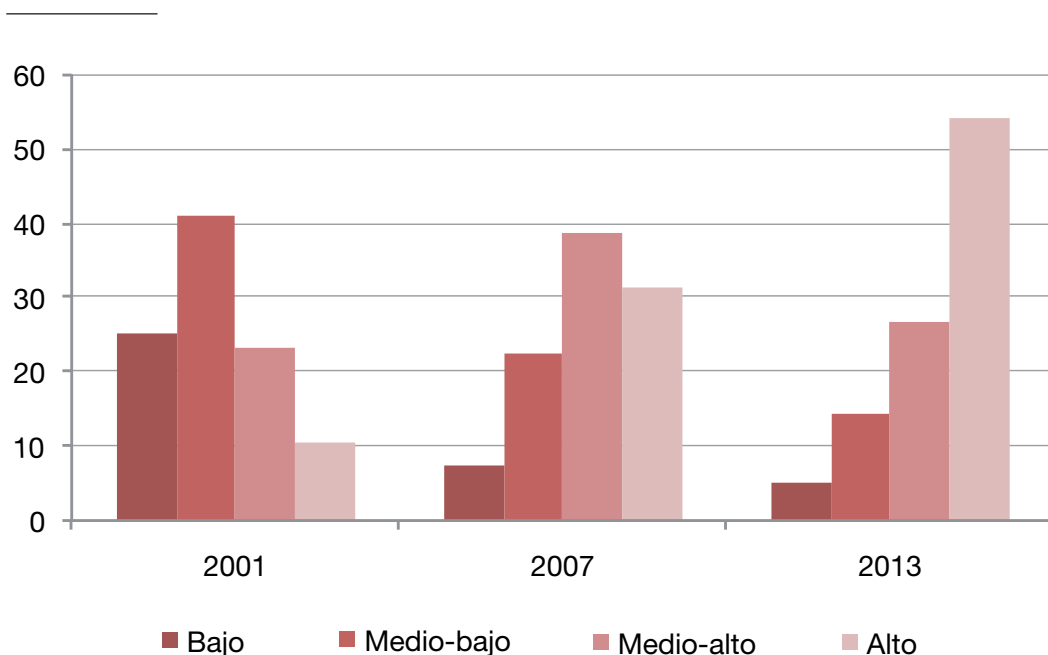
Mediante análisis de datos de encuesta podemos observar el alcance de estas desigualdades en España y su evolución a lo largo de los últimos años. Empleamos aquí el índice de habilidades digitales, que mide el número de actividades distintas que una persona es capaz de realizar en la red. Muchos usuarios de internet emplean habitualmente el correo electrónico o navegan en busca de información práctica, como una dirección o los horarios de un servicio público. Pero no son tantos los que son capaces de descargar archivos, realizar transacciones económicas o diseñar y mantener un blog o página web. Mediante el recuento del número de actividades diferentes y con diferentes niveles de dificultad que una persona es capaz de llevar a cabo en internet podemos conocer su nivel de habilidad digitales.

El gráfico 1 muestra la proporción de personas adultas en España con diferentes niveles de habilidades digitales en tres momentos en el tiempo⁴: en 2001, cuando internet apenas iniciaba su expansión en España; en 2007, año en el que según diversas fuentes se supera por primera vez la barrera del 50% de la población con acceso a internet⁵ y en el que nacen las primeras redes sociales; y por último, 2013, año para el cual disponemos de los últimos datos disponibles.

El gráfico 1 muestra que **los niveles de habilidades digitales han crecido en España en los últimos años de forma considerable**. Cada vez

4 En las encuestas empleadas para estos análisis se preguntó a los encuestados qué tareas de una lista eran capaces de llevar a cabo en internet. Esta lista varía ligeramente de una encuesta a otra pero en todos los casos incluye el uso del correo electrónico, la búsqueda de información, las gestiones administrativas o bancarias, la descarga de archivos, la instalación de programas, la realización de videoconferencias, la compra de productos o servicios, o el mantenimiento de una página web o blog propios. Se ha considerado nivel bajo de habilidades digitales la realización de un máximo de dos tareas (en la mayoría de los casos se trata del uso del correo electrónico y la búsqueda de información). El nivel medio-bajo equivale a tres o cuatro tareas. Cinco o seis tareas son consideradas un nivel medio-alto y cualquier número de tareas superior a seis representa un nivel alto. Esta escala es acumulativa, de manera que aquellas personas que afirman poder realizar las tareas de los niveles altos son también capaces de llevar a cabo las de niveles inferiores pero no viceversa.

5 Fuentes: INE o estudio CIS 2736.

Gráfico 1. Niveles de habilidades digitales en España, 2001, 2007 y 2013.

Fuente: Estudio CIS 2429 para datos de 2001; estudio 2736 para datos de 2007, y estudio 3005 para datos de 2013.

son más los usuarios capaces de llevar a cabo actividades técnicamente avanzadas en el entorno digital. En 2013 la proporción de adultos que dispone de un nivel alto de habilidades digitales ya supera el 50% de los usuarios de internet. Del mismo modo, cada vez son menos los que solamente son capaces de llevar a cabo las tareas más simples.

Ahora bien, **¿se distribuyen estas habilidades de forma igualitaria entre los usuarios de internet?** Dicho de otro modo, ¿las diferencias que se observan entre usuarios y no usuarios desaparecen una vez se alcanza el acceso? La tabla 1 muestra los perfiles de diversos grupos en relación con sus niveles de habilidades digitales en dos momentos en el tiempo: 2007 y 2013.⁶

6 No hemos incluido en este análisis (y los que se ofrecen en el resto de este estudio) para 2001 porque los subgrupos resultantes entre los usuarios de internet en la encuesta CIS2429 se componen de un número de casos por grupo muy reducido que no permiten arrojar conclusiones fiables.

“

Las habilidades digitales de los segmentos menos privilegiados ya no se ubican en el escalón más bajo, lo cual indica que estos grupos están accediendo a más recursos digitales.

”

Tabla 1. Niveles de habilidades digitales entre diferentes grupos, 2007 y 2013.

	2007	2013
Mujeres	medio-alto	medio-alto
Hombres	medio-alto	medio-alto
Entre 18 y 35 años	medio-alto	alto
Entre 36 y 50 años	medio-alto	medio-alto
Entre 51 y 65 años	medio-bajo	medio-alto
Mayores de 65 años	bajo	medio-bajo
Sin estudios	bajo	medio-bajo
Estudios primarios	medio-bajo	medio-bajo
Estudios secundarios	medio-alto	medio-alto
Estudios superiores	medio-alto	alto

Fuente: Estudio CIS 2736 para datos de 2007, y estudio CIS 3005 para datos de 2013.

Los resultados de la Tabla 1 muestran la existencia de niveles de habilidades digitales desiguales entre determinados segmentos de la población definidos por sus características socio-demográficas. Por ejemplo, se observa que disponen de mayores niveles de habilidades digitales los jóvenes y las personas con un nivel de estudios más elevado. Por el contrario, **cabe destacar que no se aprecia una desigualdad de género en ninguno de los dos años estudiados.**

Si comparamos la evolución de estos niveles entre 2007 y 2013, observamos que el incremento en las habilidades digitales afecta a todos los grupos de forma generalizada. Ciertamente, **la desigualdad persiste y no se puede hablar de un proceso de reducción en la magnitud de las diferencias.** Sin embargo, los niveles entre los segmentos menos privilegiados ya no se ubican en el escalón más bajo de la distribución, lo cual indica que poco a poco estos grupos van accediendo a más recursos y oportunidades digitales. Este proceso se produce probablemente como consecuencia de las mejoras que han experimentado en los últimos años las aplicaciones y servicios que se ofrecen en la red en cuanto a su diseño y visibilidad. Cada vez resulta más sencillo emplear las aplicaciones digitales que permiten transmitir mensajes, acceder a información, intercambiar contenidos o en-

tablar conversaciones, y por lo tanto cada vez son más y más diversos los usuarios capaces de llevar a cabo estas actividades.

Estos datos arrojan por lo tanto un mensaje relativamente optimista. Por una parte, vemos que los niveles de habilidades digitales han aumentado y grupos tradicionalmente menos favorecidos están accediendo a mayores recursos digitales. Sin embargo, por otra parte, las diferencias persisten. Por ello **resulta relevante preguntarse cómo se trasladan estas desigualdades digitales a la esfera política**. El siguiente apartado explora si los más competentes en el uso de internet son también los que llevan a cabo actividades de carácter político en la red.

2. Desigualdades digitales y su impacto sobre la actividad política de la ciudadanía

2.1 Desigualdades digitales y actividades políticas en internet

Disponer de un nivel elevado de habilidades digitales permite a los usuarios de internet un mayor aprovechamiento de los recursos que el nuevo medio ofrece, como el acceso a información o la comunicación con otras personas. Estos recursos pueden resultar útiles también cuando las actividades que se pretenden llevar a cabo son de carácter político: por ejemplo, acceder a información política, comunicar e intercambiar opiniones políticas, o directamente, participar políticamente en actividades como una recogida de firmas.

La existencia de desigualdades digitales implica que diferentes grupos que quieren llevar a cabo estas actividades políticas lo hacen en condiciones desiguales. Por ejemplo, una persona con un nivel elevado de habilidades digitales que pretende contactar con un partido político puede encontrar en internet una dirección de correo electrónico de contacto en pocos minutos y enviar un mensaje sin moverse de casa. En cambio, otra

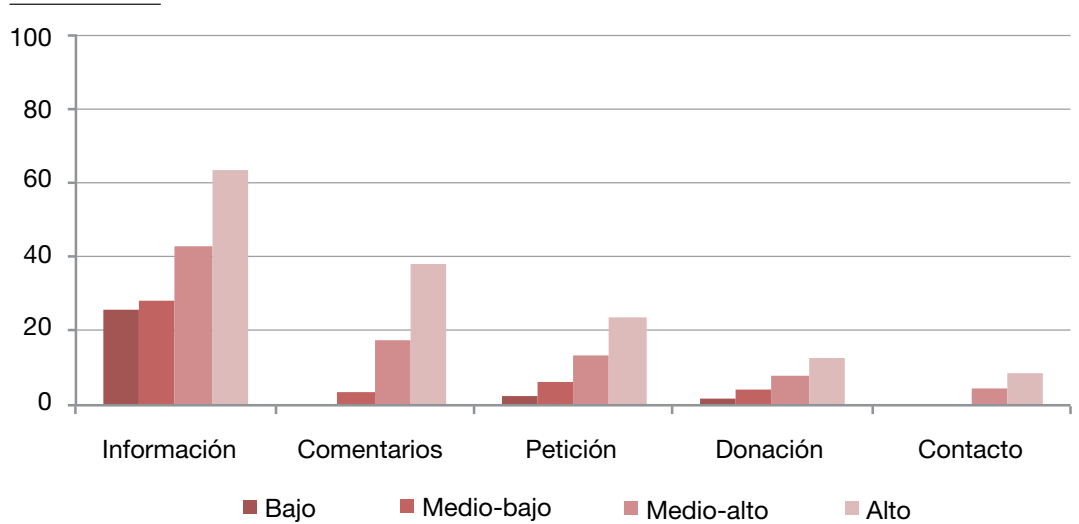
persona de características similares pero sin las habilidades necesarias se puede encontrar dedicando mayores esfuerzos para realizar la misma tarea. En un caso extremo, la persona menos hábil digitalmente tendría que redactar una carta y enviarla por correo ordinario. Es probable que esta persona decida no contactar con el partido político después de todo. En definitiva, las habilidades digitales permiten desarrollar actividades políticas en el nuevo medio de forma más fácil, rápida y eficiente (Krueger, 2002; Gibson et al, 2005; di Gennaro y Dutton, 2006; Anduiza et al, 2010b).

Veamos cómo se manifiestan estas diferencias en datos para el caso español. Los gráficos 2 y 3 muestran las proporciones de usuarios de internet con diferentes niveles de habilidades digitales que declaran haber realizado alguna de las siguientes actividades en el último año: haber buscado o accedido a información política o de actualidad; haber escrito comentarios en un foro, red social o blog sobre asuntos políticos o sociales; haber firmado una petición; haber realizado una donación económica para una campaña, causa u organización; y haber contactado con algún político o partido político. Se muestran una vez más resultados para datos de 2007 (gráfico 2) y de 2013 (gráfico 3) para comparar la evolución del fenómeno en los últimos años.

Los gráficos 2 y 3 muestran una relación clara entre el nivel de habilidades digitales y la realización de cada una de las actividades políticas en internet. Como esperábamos, a mayor nivel de habilidades digitales, mayor es la proporción de usuarios que declaran haber realizado estas actividades. **Si compramos la evolución de esta relación en el tiempo, no parece que haya tendido a desaparecer: las diferencias persisten en los datos de 2013.**

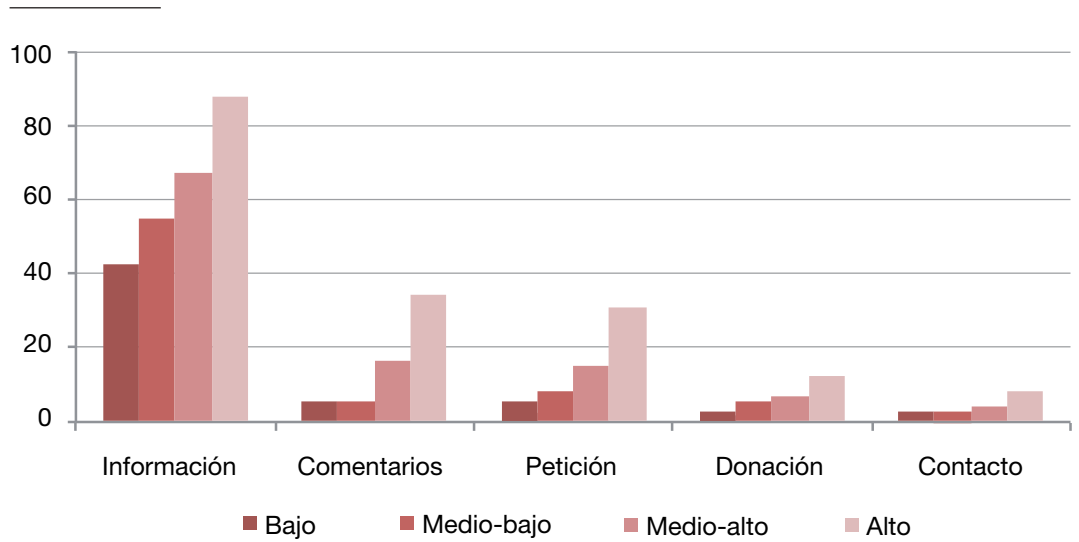
Resulta interesante el aumento que se observa entre 2007 y 2013 en la proporción de personas que declaran haber firmado una petición en internet. Este tipo de actividad ha ganado popularidad en los últimos años y supone un buen ejemplo de la capacidad del nuevo medio para abrir nuevas ventanas de oportunidad para la acción política. Todavía más pronunciado es el incremento en el porcentaje de personas que acceden a información política. En 2013, más de un 40% de los usuarios de internet (adultos) con un nivel

Gráfico 2. Actividades políticas en función del nivel de habilidades digitales, 2007.



Fuente: Estudio CIS 2736.

Gráfico 3. Actividades políticas en función del nivel de habilidades digitales, 2013.



Fuente: Estudio CIS 3005.

“

A mayor nivel de habilidades digitales, mayor es la proporción de usuarios de internet que declaran haber realizado diversas actividades políticas en internet, como acceder a información de actualidad o firmar una petición.

”

bajo de habilidades digitales ha accedido a información sobre asuntos políticos o sociales. **En internet no solo se accede a información que se ha buscado activa e intencionadamente, sino que es relativamente habitual encontrarse con contenidos políticos de forma inadvertida** (Tedesco, 2007). Por ejemplo, un usuario de redes sociales puede toparse con noticias de actualidad o comentarios políticos compartidos por sus amigos y conocidos. Esto explicaría que incluso aquellos con menos habilidades digitales (y quizás también menos interés en la política) accedan hoy en día a más información política que cuando no existía el nuevo medio y, especialmente, las redes sociales.

De estos análisis no se debe concluir que las habilidades digitales constituyen el motivo que determina que ciertas personas realicen estas actividades políticas, mientras que otras decidan no actuar. Existen sin duda otros factores, como las motivaciones políticas, que juegan un papel fundamental en esta decisión. En el ejemplo hipotético que empleábamos anteriormente, una persona muy motivada no dudará en escribir una carta y mandarla por correo ordinario aunque ello requiera grandes dosis de tiempo y esfuerzo. Sin embargo, una vez la persona dispone de estas motivaciones, la red ofrece oportunidades para convertirlas en acción política. Como hemos visto, aquellos que disponen de una mayor capacidad para navegar la red y emplear sus aplicaciones serán más capaces de aprovechar estas oportunidades.

2.2 Desigualdades digitales y participación política tradicional

Hasta ahora hemos visto cómo las habilidades digitales facilitan la actividad política en internet. Pero resulta relevante preguntarse si este nuevo tipo de recurso puede también trasladarse más allá del entorno digital. En realidad, acceder y utilizar internet no son elementos imprescindibles sin los cuales cualquier persona no pueda votar en unas elecciones, asistir a una manifestación o boicotear un producto por motivos políticos. Sin embargo, **las habilidades digitales también aportan recursos que pueden facilitar la participación en actividades políticas tradicionales y ayudar a los participantes a llevarlas a cabo de forma más eficiente** (Delli Carpi-

ni, 2000). Como hemos visto, las habilidades digitales permiten acceder a información política, pero también a información de carácter práctico. Así, por ejemplo, una persona que decida colaborar con una plataforma cívica puede encontrar en internet desde información sobre las causas que este grupo promueve hasta datos de contacto u horarios de reuniones. De nuevo, disponer de habilidades digitales facilitaría que esta persona finalmente decida participar activamente en las actividades que esta plataforma lleva a cabo en el “mundo real”.

En el siguiente gráfico hemos realizado un análisis similar a los del apartado anterior. En este caso nos limitamos a mostrar los datos más recientes (2013). Presentamos los niveles de participación en una serie de actividades tradicionales, es decir que se llevan a cabo fuera de internet: **la compra deliberada de productos por motivos políticos, el boicot de productos por motivos políticos, el uso de símbolos de apoyo a una causa política (pegatinas, chapas, etc.) y la participación en grupos cívicos o plataformas ciudadanas**. En este caso incluimos a los no usuarios de internet, que también pueden llevar a cabo estas actividades.

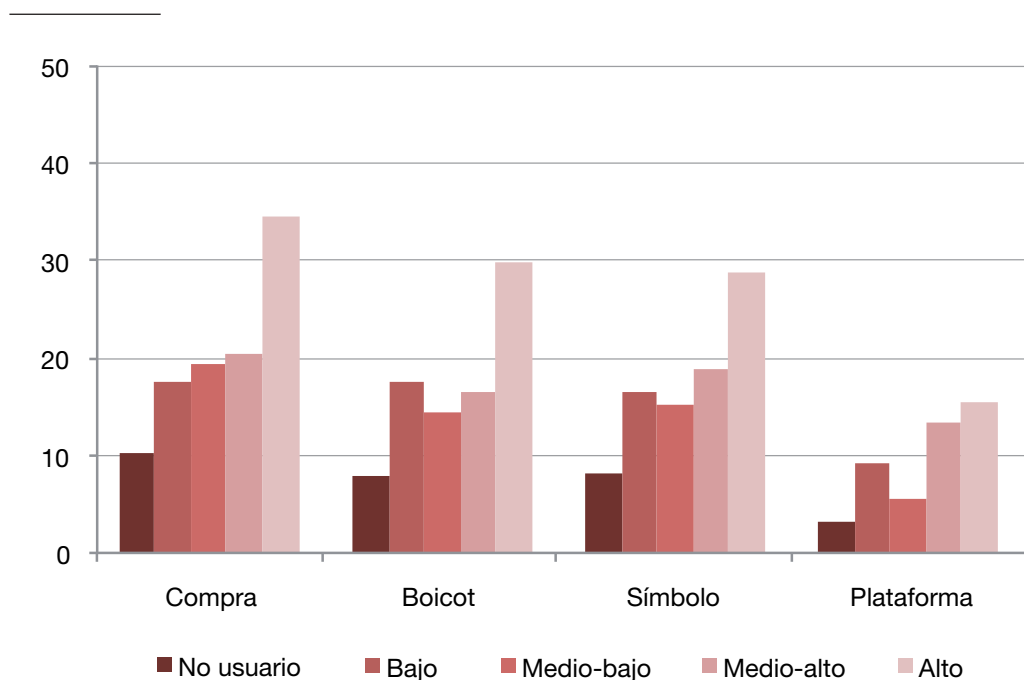
El gráfico muestra una clara diferencia entre los no usuarios y el resto. Aquellos que no acceden a internet son menos participativos en todas las actividades. Por el contrario, entre los usuarios de internet con un nivel alto de habilidades, la proporción de personas que ha participado políticamente es la más elevada en todos los tipos de actividades y de forma claramente destacada. En los niveles bajos e intermedios de habilidades digitales, las diferencias son menos notables e incluso en algunos casos, como en el boicot a productos, no parece que los menos hábiles en internet sean los menos participativos.

De nuevo, estos análisis podrían simplemente estar indicando que existen otros factores que determinan el hecho que un individuo disponga de un mayor nivel de habilidades digitales y a la vez sea más proclive a participar políticamente. Análisis estadísticos más avanzados muestran que teniendo en cuenta algunos de estos factores, como el nivel de estudios o el interés por la política, las habilidades digitales siguen siendo útiles para revelar las

“
 Las personas con un nivel alto de habilidades digitales son las más participativas en actividades políticas que se realizan fuera de internet, como el boicot a productos o lucir símbolos políticos.

”

Gráfico 4. Actividades políticas tradicionales en función del nivel de habilidades digitales, 2013.



Fuente: Estudio CIS 3005.

diferencias en niveles de participación política. Cabe destacar que **no es así necesariamente en el caso del voto. Un nivel más elevado de habilidades digitales no se corresponde con mayores niveles de participación electoral.** Esto es probablemente debido a diversos factores, entre ellos el hecho que durante una campaña electoral la elección se convierte en un tema muy presente en las noticias en televisión o conversaciones entre amigos. Por lo tanto, el acceso a más información o discusiones sobre el tema en internet no aporta necesariamente un valor añadido de tal magnitud que transforme la decisión de los electores de ir a votar.

En todo caso, recordemos que las habilidades digitales permiten llevar a cabo toda una serie de acciones en internet que a su vez pueden facilitar la acción política. Una parte importante de los efectos que vemos en el gráfico 4 son principalmente indirectos a través de otras etapas intermedias.

Conclusiones

En este estudio hemos analizado la situación de la brecha digital en España desde un punto de vista menos explorado: hemos propuesto un análisis de las desigualdades que se manifiestan entre los usuarios de internet. Empleando datos de encuesta, nuestros resultados indican que no debería preocuparnos únicamente la existencia de grupos de la población que quedan excluidos de las tecnologías de la información y la comunicación. También entre aquellos que ya acceden a internet se observan grupos de usuarios con mayores dificultades que otros para aprovechar las oportunidades y emplear los recursos que ofrece el nuevo medio. **Las diferencias en la capacidad para navegar por la red y realizar diversas actividades se han convertido en una nueva fuente de desigualdad social.**

Hemos observado algunas de las manifestaciones políticas de este fenómeno: los más activos políticamente, tanto en internet como en el entorno tradicional, son los que concentran mayores habilidades digitales. Una lectura pesimista de estos resultados nos alerta de la perpetuación de ciertas desigualdades políticas en la esfera digital con consecuencias sobre la igualdad de oportunidades políticas y la representación igualitaria de todos los sectores de la población. Sin embargo, los análisis han mostrado también un crecimiento en los niveles de habilidades digitales en todos los grupos. Hemos argumentado que la expansión del uso de internet y el desarrollo de nuevas aplicaciones y plataformas de mayor usabilidad contribuyen a reducir los costes de acceso a determinadas actividades políticas. **Grupos tradicionalmente desfavorecidos están accediendo a nuevos recursos políticos que unas décadas atrás simplemente no estaban disponibles.**

Bibliografía

- Anduiza, E., Gallego, A. y Cantijoch, M. 2010. "Online resources and political participation", *Journal of Information, Technology & Politics*, 7(4): 356-368.
- Anduiza, E., Cantijoch, M., Gallego, A. y Salcedo, J. *Internet y participación política en España*. Colección Opiniones y Actitudes No. 63. CIS, 2010.
- Delli Carpini, M.X. 2000. "Gen.com: Youth, Civic Engagement, and the New Information Environment." *Political Communication* 17(4): 341-349.
- Di Gennaro, C. y Dutton, W. 2006. "The Internet and the Public: Online and Offline Political Participation in the United Kingdom." *Parliamentary Affairs* 59(2): 299-313.
- Gibson, R.K., Lusoli, W. y Ward, S.J. 2005. "Online Participation in the UK: Testing a Contextualised Model of Internet Effects." *British Journal of Politics and International Relations*, 7 (4): 561-583.
- Hargittai, E. 2003. "The digital divide and what to do about it." en Jones, D.C. (Ed.) *The New Economy Handbook*. San Diego, CA: Academic Press: 822-841
- Krueger, B.S. 2002. "Assessing the Potential of Internet Political Participation in the United States: A Resource Approach." *American Politics Research* 30(5): 476-498.
- Norris, P. 2001. *Digital Divide: Civic Engagement, Information Poverty, and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tedesco, J.C. 2007. "Examining Internet Interactivity Effects on Young Adult Political Information Efficacy." *American Behavioral Scientist* 50(9): 1183-1194.
- van Dijk, J. 2006. "Digital divide research, achievements and shortcomings." *Poetics* 34(4-5): 221-235.

Documentos publicados

- 2011/Nº 01. **¿Nos cambia la crisis? Gasto público**, impuestos e ideología en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 02. **¿Cómo votarian los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín.**
- 2011/Nº 03. **¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop.**
- 2011/Nº 04. **Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez.**
- 2011/Nº 05. **¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 06. **Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu.**
- 2011/Nº 07. **Poder político frente a poder económico. Percepciones sobre el poder en España.** **Sebastián Lavezzolo.**
- 2012/Nº 08. **¿Por qué reformar el sistema electoral?** **Rubén Ruiz-Rufino.**
- 2012/Nº 09. **¿Quién apoya el Estado del Bienestar?** Redistribución, Estado de Bienestar y mercado laboral en España. **José Fernández-Albertos y Dulce Manzano.**
- 2012/Nº 10. **¿Cómo son los diputados de la Asamblea de Madrid?** **Julio Embid.**
- 2012/Nº 11. **15 M Revisited. A Diverse Movement United for Change.** **Tiina Likki.**
- 2012/Nº 12. **¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas?** **Joan Font y Pau Alarcón.**
- 2012/Nº 13. **La viabilidad económica del Estado de las Autonomías.** **Politikon, grupo de análisis Politikon.**
- 2012/Nº 14. **Sociedad percibida frente a sociedad deseada. Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España.** **Marta Romero.**
- 2013/Nº 15. **¿Dicen los partidos estatales lo mismo en todas las Comunidades Autónomas?** **Sonia Alonso, Laura Cabeza y Braulio Gómez @RegManifProject.**
- 2013/Nº 16. **¿Es la escuela un instrumento de formación de identidades nacionales?** **María José Hierro**
- 2013/Nº 17. **¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España?** **Mónica Méndez, Héctor Cebolla y Gemma Pinyol.**
- 2013/Nº 18. **La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no.** **Amparo González-Ferrer.**
- 2013/Nº 19. **El apoyo a la independencia en Cataluña: ¿identidad o cálculos económicos?** **Jordi Muñoz y Raúl Tormos.**
- 2014/Nº 20. **¿Como afecta la crisis a las clases sociales.** **José Saturnino Martínez García**
- 2014/Nº 21. **En España, estar en paro no cambia el voto, pero aumenta la abstención.** **Miguel Cainzos y Carmen Voces**
- 2014/Nº 22. **¿Cómo son los lobbies en Europa?** **Jorge San Miguel Lobeto**

ZOOM **P**olítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

Belén Barreiro,

Directora del Laboratorio de Alternativas

Responsable de ZoomPolítico: **Sandra León**

Coordinación: **Julio Embid**

Autores:

Marta Cantijoch es profesora de Ciencia Política en la Universidad de Manchester. Su investigación gira en torno a la participación política y electoral. Ha publicado diversos estudios sobre los efectos de la expansión de internet en la actividad política de la ciudadanía en España y el Reino Unido.